

Transhumanismo en perspectiva: Evolución histórica, debates éticos e implicancias sociales

Transhumanism in perspective: historical evolution, ethical debates and social implications

Fernando Antonio Ramos-Zaga
Universidad Privada del Norte. Lima, Perú.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6301-9460>
Contacto: fernandozaga@gmail.com

RESUMEN

En un mundo donde los límites del potencial humano están siendo redefinidos, el transhumanismo surge como un fenómeno cultural y filosófico que desafía las nociones tradicionales de identidad, ética y progreso social, convirtiéndose en el centro de debates en diversos campos del conocimiento. En este contexto, el presente artículo tiene por objetivo analizar la evolución histórica, las divisiones internas, los debates éticos y las implicancias sociales del transhumanismo. Los resultados muestran que el transhumanismo ha experimentado una evolución multifacética, marcada por la contracultura de los años sesenta que fusionó tecnología con ideales utópicos, la cibercultura de finales del siglo XX, que enfatizó la innovación digital y las identidades ciborg, así como las influencias posmodernas posteriores al 11 de septiembre, que introdujeron preocupaciones existenciales y de seguridad. En conclusión, el transhumanismo representa una serie de potenciales beneficios, tales como el mejoramiento de las capacidades humanas y la longevidad, aunque se ven contrarrestados

por riesgos como la desigualdad y un uso indebido. Por ende, es vital su regulación para alinear el progreso tecnológico con los valores humanos fundamentales.

Palabras clave: Transhumanismo; Mejora humana; Inteligencia artificial; Modificación genética; Libertad morfológica.

ABSTRACT

In a world where the boundaries of human potential are being redefined, transhumanism emerges as a cultural and philosophical phenomenon that challenges traditional notions of identity, ethics, and social progress, becoming the focal point of debates across various fields of knowledge. In this context, the present work aims to analyze the historical evolution, internal divisions, ethical debates, and sociopolitical implications of transhumanism to provide a comprehensive understanding of its impact. The findings reveal that transhumanism has undergone a multifaceted evolution, shaped by the counterculture of the 1960s, which fused technology with utopian ideals; the cyberculture of the late twentieth century, which emphasized digital innovation and cyborg identities; and the postmodern influences following the events of September 11, which introduced existential and security concerns. In conclusion, transhumanism represents a series of potential benefits, such as the enhancement of human capacities and longevity, though these are counterbalanced by risks such as inequality and ethical misuse. Therefore, regulation is essential to align technological progress with fundamental human values.

Keywords: Transhumanism; Human enhancement; Artificial intelligence; Genetic modification; Morphological freedom.

Introducción

El transhumanismo, entendido como un movimiento que busca superar las limitaciones humanas mediante el uso de tecnologías avanzadas, aspira a potenciar la inteligencia, incrementar la resistencia física e incluso abordar el problema de la mortalidad a través de la intersección entre la reflexión filosófica y la innovación tecnológica, se nutre de los vertiginosos avances en inteligencia artificial, biotecnología y nanotecnología, transformando en viables ideas que en el pasado eran consideradas como meramente especulativas. Su desarrollo plantea cuestiones éticas y existenciales cruciales sobre el futuro de la humanidad, desafiando las concepciones tradicionales de autonomía, ética e identidad (Mendz & Cook, 2021).

Las bases filosóficas del transhumanismo combinan los ideales ilustrados de progreso con las críticas posmodernas a los paradigmas antropocéntricos (Zou, 2024). Inspirado por pensadores como Nietzsche¹ y Julian Huxley, este movimiento propone la mejora tecnológica como una progresión natural en la evolución humana. En este sentido, el discurso transhumanista se entrelaza frecuentemente con el poshumanismo y el transhumanismo crítico, y reflexiona sobre las implicancias de ampliar las capacidades humanas y redefinir la naturaleza de lo humano (Lipowicz, 2023).

No obstante, el transhumanismo enfrenta críticas significativas, especialmente en lo que respecta a sus dimensiones sociales y éticas, ya que su énfasis en soluciones tecnológicas a menudo pasa por alto problemas de equidad, accesibilidad y consecuencias no intencionadas. Por ello, los debates éticos en torno a las tecnologías de mejora continúan sin resolverse, particularmente en lo relativo a

1 El transhumanismo fue significativamente inspirado por la filosofía nietzscheana del *übermensch* (superhombre) y su llamado a la superación de las limitaciones humanas. Es importante señalar que el presente artículo constituye una revisión bibliográfica de las principales contribuciones teóricas al campo, sin pretender establecer nuevas formulaciones conceptuales, sino más bien mapear el panorama intelectual que ha dado forma a este movimiento filosófico y tecnológico contemporáneo.

las desigualdades sociopolíticas y los dilemas emergentes que estas tecnologías pueden generar (Yoon, 2021).

El impacto del transhumanismo se extiende a ámbitos como la salud pública, la gobernanza y las normas culturales. Al respecto, tecnologías como la extensión de la vida pueden exacerbar desigualdades sociales, mientras que la integración de la inteligencia artificial en la toma de decisiones plantea interrogantes sobre la responsabilidad y la agencia humana, motivo por el cual surge la necesidad de un análisis interdisciplinario que examine cómo el transhumanismo interactúa con las estructuras sociales existentes (Dağ, 2023).

En ese sentido, el presente artículo tiene por objetivo describir la trayectoria histórica, principales corrientes ideológicas, controversias éticas y repercusiones sociales del, transhumanismo. De ese modo, se ofrece un marco conceptual introductorio que permite comprender las posibles influencias de este movimiento en el desarrollo humano y sus desafíos regulatorios a fin de proporcionar una aproximación fundamental al tema, resultando particularmente útil para lectores que se inician en el estudio de las implicancias filosóficas y prácticas de las tecnologías de mejoramiento humano.

Desarrollo

El transhumanismo: origen, influencias culturales y evolución como movimiento

El transhumanismo, término acuñado por Julian Huxley en 1957, aboga por trascender las limitaciones humanas a través de los avances científicos y tecnológicos, y promueve el mejoramiento del ser humano mediante la genética, la nanotecnología y la inteligencia artificial. Fundamentado en los ideales de progreso de la Ilustración, este movimiento cuenta con diversos debates éticos, científicos y

sociales, siendo el activismo y el discurso académico los motores que impulsan su evolución (Zou, 2024).

La historia del transhumanismo puede dividirse en tres fases principales. La primera proviene de la contracultura de los años 60, que combinó elementos tecnofílicos del movimiento hippie con ideales poshumanos (MacFarlane, 2020). La segunda fase es la cibercultura de las décadas de 1980 y 1990, que acogió la figura de los cyborgs y las tecnologías digitales (Ortiz, 2024). Finalmente, la cultura del caos, posterior a los eventos del 11 de septiembre, la cual ha sido influenciada por el ciberpunk y el posmodernismo, marca la tercera etapa del desarrollo del transhumanismo (Parker et al., 1999).

Dentro del transhumanismo existen diversas corrientes, incluyendo a los transhumanistas neoliberales que abogan por una regulación estatal mínima, los transhumanistas sociales que buscan reducir la desigualdad mediante mejoras genéticas, y los singularistas que predicen una transformación singular. Es decir, la división dentro del movimiento refleja un cambio desde la mejora de la humanidad hacia su reemplazo (Thomas, 2023).

El impacto del transhumanismo abarca los ámbitos militar, médico y social. Los avances como el desarrollo de armas autónomas, la inteligencia artificial en diagnósticos, las modificaciones genéticas y las relaciones virtuales están remodelando estos campos (Mularoni, 2024). Una muestra de lo señalado anteriormente está constituido por tecnologías como Neuralink y CRISPR-Cas9, que aceleran estos avances, planteando preguntas éticas, legales y filosóficas complejas (Zou, 2024).

Los desarrollos legales y bioéticos destacan las implicancias del transhumanismo, particularmente en lo que respecta al mejoramiento humano, así como las distinciones entre sujetos y objetos en el ámbito legal. En esa misma línea, la roboética explora la coexistencia de humanos modificados y no modificados, y subraya la necesidad de

una investigación interdisciplinaria para abordar estos desafíos (Loos, 2007). Por ello, la convergencia de las tecnologías NBIC (nanotecnología, biotecnología, tecnología de la información y ciencias cognitivas) dificulta la distinción entre humanos y máquinas, lo que exige una reevaluación de los conceptos de personalidad (Gervais, 2023).

El transhumanismo desafía los fundamentos del derecho y la identidad humana, lo que plantea la necesidad de nuevas investigaciones en la intersección de la ética y el derecho debido a las preocupaciones sobre los riesgos eugenésicos y totalitarios. Para lo cual, se requiere un examen de las raíces ideológicas del transhumanismo y sus posibles amenazas a las libertades fundamentales (Dağ, 2023). Al respecto, desde una perspectiva antropológica, pensadores como Jürgen Habermas advierten sobre el impacto de la manipulación genética en la naturaleza humana y los fundamentos legales (Habermas, 2003).

Aproximaciones filosóficas y debates internos en torno al transhumanismo

El transhumanismo es considerado un movimiento filosófico centrado en la mejora de las capacidades humanas a través de la ciencia y la tecnología, con el objetivo de trascender las limitaciones de la evolución natural y las construcciones sociales (Corby, 2024). Para ello, aboga por superar las restricciones físicas e intelectuales mediante el avance de campos como la neurociencia, posicionando la evolución tecnológica como una alternativa preferible a los procesos darwinianos (Zou, 2024). De este modo, el transhumanismo cuestiona los sistemas de valores tradicionales, destacando la ineficiencia de la evolución natural frente al rápido progreso de los avances tecnológicos.

Las perspectivas transhumanistas varían desde enfoques neutrales, que se centran en el uso de la tecnología para alterar el cuerpo y la mente, hasta visiones críticas, que consideran la explotación de los avances científicos para revivir mitos de superhumanidad

(Krüger, 2021). De este modo, se evidencia divisiones notables dentro del movimiento, especialmente en lo que respecta a la regulación de la inteligencia artificial, lo que refleja su diverso panorama teórico.

Un concepto clave es la gestión de la posible ruptura de la singularidad, planteado como un cambio radical en la evolución humana. Al respecto, el hiperhumanismo aboga por un enfoque responsable y democrático del transhumanismo, alineado con los ideales de la Ilustración (Adorno, 2021). Por otro lado, las preocupaciones centrales para los transhumanistas, como la inteligencia artificial hostil y la destrucción ambiental, plantean la necesidad de una planificación a largo plazo, aunque se mantiene un optimismo en los avances tecnológicos a fin de resolver los desafíos sociales (Thomas, 2023).

El transhumanismo también vislumbra la inmortalidad a través de técnicas como la criopreservación y el trasplante de órganos, a pesar de las limitaciones actuales (Buben, 2023). Mientras algunos transhumanistas buscan la colonización espacial como solución a la sobrepoblación, el movimiento también enfrenta críticas por su perspectiva occidental, burguesa y masculina, que a menudo descuida los valores culturales que enfatizan la longevidad espiritual (Mularoni, 2024).

El activismo transhumanista promueve el debate racional sobre las tecnologías avanzadas y busca la participación pública en temas como la automodificación, al ser considerada esencial para el progreso, lo que contrarresta las visiones bioconservadoras. Cabe destacar que este movimiento tiene presencia en el debate político mediante partidos transhumanistas que promueven una visión tecnoprogresista de la sociedad (Kennedy, 2024).

Económicamente, el transhumanismo se alinea con el liberalismo y el capitalismo, defendiendo un ideal neoliberal de adaptabilidad y eficiencia (Thomas, 2023). Históricamente, se refleja el deseo de la humanidad de trascender los límites naturales, de manera similar a mitos

como el de Prometeo, mediante el uso de avances tecnológicos para alcanzar este objetivo (Ezeani, 2024). Es así como el transhumanismo desafía los marcos legales tradicionales, difuminando las líneas entre entidades biológicas y artificiales.

La relación del movimiento con el cuerpo es compleja, pues se equilibra el deseo de mejora con el reconocimiento del valor de las experiencias corporales. Asimismo, su compromiso con el ambientalismo es controversial, ya que el transhumanismo a menudo prioriza la mejora humana sobre las preocupaciones ecológicas (Zou, 2024). Es decir, al desafiar tanto los límites biológicos como los sociales, el transhumanismo redefine lo que significa ser humano en una era de vertiginoso avance tecnológico.

Transhumanismo: ¿Extensión de la evolución humana o ruptura radical?

El debate sobre si el transhumanismo representa una continuidad o una ruptura en la evolución humana es multifacético. Históricamente, la evolución humana ha sido moldeada por avances tecnológicos, como la vestimenta y el fuego, han influido tanto en la evolución cultural como en la biológica, posicionando al transhumanismo como una extensión de la relación continua de la humanidad con la tecnología. Por consiguiente, el impulso hacia la automejora es intrínseco a la humanidad, lo que sugiere que el transhumanismo constituye una continuación de nuestra trayectoria evolutiva (Umbrello & Lombard, 2018).

Sin embargo, los avances médicos, a menudo percibidos como reparaciones más que como cambios transformadores, contrastan con el enfoque del transhumanismo, que considera a la tecnología como el motor central de la evolución futura. Tradicionalmente, la evolución humana ha sido influenciada por factores ambientales y culturales, y no por una intervención tecnológica directa. El transhumanismo

desafía esta perspectiva, abogando por un cambio de paradigma hacia una evolución impulsada por la tecnología (Guerreiro et al., 2022).

Al respecto, los conceptos de hominización y humanización ofrecen perspectivas variadas sobre la evolución humana. La hominización se refiere a los cambios evolutivos que conducen a los rasgos cognitivos y morfológicos de los humanos modernos (Changeux et al., 2021). Por otro lado, la humanización abarca las transformaciones influenciadas por el trabajo humano y el entorno, extendiéndose incluso a la alteración de otros organismos. Desde una perspectiva transhumanista, la humanización precede y configura la hominización, siendo la tecnología un factor que acelera este proceso (Czifra et al., 2023).

El transhumanismo y el poshumanismo presentan paradigmas distintos, aunque relacionados. El poshumanismo critica las limitaciones del humanismo, abogando por un alejamiento de los valores centrados en el ser humano para abordar cuestiones ambientales, animales y de inteligencia artificial. Busca reemplazar a los humanos tras la singularidad, mientras que el transhumanismo se enfoca en mejorar a la humanidad dentro del marco humanista y perfeccionar la biología humana sin abandonar nuestra identidad (Lewis & Owen, 2020).

El transhumanismo tiene dos facetas: la mejora biológica dentro del humanismo y la hibridación cibernética, conocida como ciborgismo (Gayozzo, 2021). A pesar de estas distinciones, la línea entre el transhumanismo y el poshumanismo se difumina, ya que ambos movimientos buscan transformar la condición humana, de los cuales el transhumanismo es visto a menudo como una fase transicional que conduce hacia un estado poshumano (Siegal, 2023).

Libertad morfológica y trascendencia biológica

El transhumanismo es un movimiento dedicado a la transformación de la humanidad, mediante los avances tecnológicos, y se enfoca en

la extensión de la vida y la mejora de las capacidades humanas, el cual concibe a los seres humanos principalmente como mentes dentro de cuerpos mecánicos, con el objetivo de trascender las limitaciones biológicas y alcanzar una longevidad extendida y un potencial mejorado (Wareham, 2016).

En el núcleo del transhumanismo se encuentra el rechazo a la esencia inmutable de la humanidad y abraza, en su lugar, la adaptabilidad como esencia de la condición humana. Por ese motivo, los transhumanistas abogan por el uso de las tecnologías para superar las limitaciones, considerando la modificación del cuerpo, incluida la clonación reproductiva y la manipulación genética, como expresiones válidas de la reinención personal. De esta manera, se respalda la “libertad morfológica”, es decir, el derecho a modificarse a uno mismo (Soysal, 2023).

El movimiento promueve el uso de tecnologías como la informática y la bionanotecnología para modificar la naturaleza, abordando las limitaciones inherentes al ser humano, así como la mejora de las habilidades sensoriales, la memoria y la inteligencia. Al respecto, los transhumanistas consideran que la humanidad puede guiar su propia evolución, reconociendo tanto el potencial humano como sus imperfecciones (Grunwald & Julliard, 2007).

La autonomía personal, incluida la libertad de modificar el propio cuerpo, es fundamental para el transhumanismo, lo cual se extiende a la autoexperimentación, aunque las directrices éticas y médicas a menudo limitan su alcance. El movimiento aboga por la transformación física a través de mejoras cibernéticas e inteligencia artificial para superar las habilidades naturales (Hoffman, 2022).

El transhumanismo también explora la mejora de los sentidos humanos mediante implantes tecnológicos, como en el caso de Neil Harbisson, quién a través de una antena le permitió ampliar su experiencia sensorial (Huberman, 2024). En ese sentido, instituciones

como la Fundación Cyborg defienden los derechos legales de las personas que integran tecnología en sus cuerpos, por lo que plantean importantes cuestiones sobre la identidad y las implicancias legales (Stoyanova, 2021).

Un debate clave dentro del transhumanismo radica en la distinción entre reparación y mejora. El movimiento sostiene que las intervenciones médicas no solo deben restaurar la salud, sino también mejorar el bienestar, lo que difumina la línea entre terapia y mejora. Por ese motivo, a medida que los avances médicos extienden la vida y las capacidades, aumentan las preocupaciones éticas sobre su impacto social (Hauskeller, 2015).

Diversidad y corrientes del transhumanismo: raíces filosóficas e ideológicas

El transhumanismo a menudo se presenta como una utopía o una distopía; sin embargo, no se alinea con el concepto de una utopía genuina, que denota un mundo ideal. En lugar de ello, el transhumanismo extrapola las tendencias tecnológicas actuales hacia un futuro especulativo, normalizando sus posibles avances. No ofrece una visión concreta de una sociedad ideal o distópica, sino que sirve como un marco para anticipar y normalizar futuras posibilidades (Beers, 2022).

Desde una perspectiva integradora, el transhumanismo busca remodelar la realidad basándose en sus principios, lo que plantea el riesgo de devaluar la humanidad y fomentar una sociedad totalitaria. Al igual que otros “-ismos”, tiende hacia la ideología, con objetivos transformadores reflejados en el prefijo “trans-”. El transhumanismo propone nuevas estructuras sociales y políticas, pero su diversidad complica su clasificación como una ideología singular. Más que un sistema coherente, es un movimiento centrado en el progreso tecnológico y la mejora humana (MacFarlane, 2020).

El transhumanismo carece de una axiología clara, por lo que desatiende las consideraciones éticas y el bienestar colectivo. Se alinea más con el hiperliberalismo, enfatiza el individualismo y descuida las relaciones sociales (Sagikyzy & Uyzbayeva, 2024). La perspectiva antes mencionadas refleja los futuros distópicos retratados en películas como *The Matrix* y *Blade Runner*. Asimismo, no cumple con los criterios de una filosofía estricta, ya que carece de una organización sistemática y de afirmaciones metafísicas. Por tanto, es más una ideología práctica que una disciplina académica (Wilson, 2022).

Filosóficamente, el transhumanismo se relaciona con sus raíces en el humanismo y la eugenesia, lo que plantea interrogantes sobre su alineación con estos movimientos. Su enfoque en la mejora tecnológica complica su clasificación, aunque comparte características con el progresivismo, el cual está impulsado principalmente por el desarrollo tecnológico, lo que a menudo oscurece los efectos tangibles de estos avances (Zou, 2024).

El transhumanismo también es considerado una forma moderna de religión, ofreciendo una trascendencia similar a las promesas religiosas tradicionales de inmortalidad, omnisciencia y omnipotencia. Sin embargo, difiere en su dependencia de la ciencia en lugar de verdades reveladas. Si bien algunos transhumanistas se alinean con grupos religiosos, persisten tensiones, particularmente en el contraste entre el énfasis del cristianismo en la vulnerabilidad y la búsqueda de la perfección del transhumanismo (Sherbert, 2024).

El judaísmo fomenta la mejora humana, pero se opone a la búsqueda de la inmortalidad, diferenciando entre los roles humanos y divinos (Tirosh-Samuelson, 2012). El transhumanismo, similar al gnosticismo, rechaza las limitaciones corporales y busca una nueva era de existencia humana, posicionando la tecnología como una fuerza mesiánica (Peters, 2019).

El transhumanismo continúa la búsqueda humanista de la perfección, pero se desvía del humanismo de la Ilustración al enfocarse en la biologización de los problemas sociales y estigmatizar el cuerpo humano. Esto se debe a que, mientras que el humanismo de la Ilustración buscaba abordar políticamente los problemas sociales, el transhumanismo los atribuye a las deficiencias de la naturaleza humana, lo cual despolitiza los asuntos sociales (Le Dévédec, 2018).

Por otro lado, el transhumanismo refleja la paradoja de Rousseau entre la naturaleza y la artificialidad. Aunque la perfección sigue siendo crucial para los ideales democráticos, el transhumanismo exagera los deseos artificiales, contribuyendo a crisis ambientales. Asimismo, la compleja relación entre el avance tecnológico y la búsqueda de la perfección humana es objeto de cuestionamientos debido a una fe acrítica en la tecnología a fin de resolver los problemas que esta misma genera (Uzun, 2024).

Implicancias éticas y riesgos sociales del transhumanismo y las tecnologías emergentes

Los riesgos éticos asociados a la manipulación genética abarcan tanto las terapias génicas somáticas como las germinales. Al respecto, la terapia génica somática implica la alteración del material genético de un individuo, con efectos limitados a esa persona en particular. En contraste, la terapia génica germinal afecta a generaciones futuras y está prohibida debido a su carácter irreversible. Tecnologías como CRISPR-Cas9 aplicadas en embriones transgénicos y animales quiméricos plantean serios desafíos legales y éticos. Si bien los defensores del transhumanismo reconocen los riesgos asociados a la manipulación genética descontrolada, casos de prácticas poco éticas, como las ocurridas en China, subrayan la necesidad de un consentimiento informado por parte de los padres y de estrictas medidas de seguridad (Zou, 2024).

En ese sentido, el rápido avance en técnicas de mejora genética, como el diagnóstico genético preimplantacional (DGP) y CRISPR-Cas9, exige la actualización de los marcos legales vigentes, ya que las regulaciones actuales no logran mantenerse al ritmo de estos avances. Por lo tanto, se requiere adoptar un enfoque precautorio para monitorear las modificaciones genéticas y prevenir consecuencias no deseadas. La distinción entre la autonomía individual y la intervención externa, especialmente en los no nacidos, resulta crucial, ya que las intervenciones en la línea germinal podrían perpetuar desigualdades (Santos, 2023).

Además, la incorporación de los nanorobots en el cerebro plantea dilemas éticos adicionales, ya que podría comprometer la autonomía emocional (Dragomir et al., 2023). Por otro lado, el transanimalismo, que implica la modificación de animales mediante tecnología, suscita inquietudes sobre la creación de seres híbridos que desdibujan la línea entre animal y máquina al desafiar los límites entre la vida orgánica y la sintética (Dodsworth, 2019).

Las preocupaciones éticas antes mencionadas exigen el diseño de un nuevo marco que proteja la integridad humana, la libertad individual y la autonomía colectiva, pues un mal uso de las tecnologías transhumanistas por regímenes totalitarios podría reavivar la eugenesia política, lo que derivaría en un control autoritario. Asimismo, una dependencia excesiva de las mejoras tecnológicas podría socavar habilidades humanas fundamentales (Radun, 2023).

Estas innovaciones generan interrogantes sobre la identidad y la responsabilidad, dado que los implantes y las conexiones tecnológicas podrían disminuir la responsabilidad individual. Por otro lado, las preocupaciones sobre la extinción humana, centrales en los debates poshumanistas, refuerzan la necesidad de una integración cautelosa y regulada de las tecnologías transhumanistas para proteger la identidad humana y la continuidad de la especie (Persson & Savulescu, 2010).

Los riesgos sociales de estas tecnologías emergentes no se derivan del transhumanismo en sí, sino de su mal uso y de la regulación insuficiente. La manipulación de la opinión pública y el incremento de la desigualdad podrían empoderar a figuras políticas peligrosas, ya que una falta de control adecuado sobre estas tecnologías podría desembocar en escenarios potencialmente catastróficos (Hughes, 2010).

Asimismo, mejorar la inteligencia sin un progreso equivalente en términos éticos y morales resulta problemático, ya que la inteligencia, por sí sola, no garantiza la benevolencia. Críticos, como Hughes (2010), argumentan que el transhumanismo podría agravar las divisiones sociales y deshumanizar a la sociedad, lo que conduciría a una humanidad estandarizada y a una creciente alienación. Si no se controla, estas tendencias podrían desembocar en una sociedad dividida, similar a la distopía retratada en *Gattaca*, donde los individuos mejorados se enfrentan a los no mejorados (Jaynes, 2021). Por ello, la necesidad de garantizar un acceso equitativo a las tecnologías de mejora resulta fundamental para evitar la estratificación social y salvaguardar la autonomía personal, especialmente en comunidades históricamente excluidas.

Conclusión

El transhumanismo busca trascender las limitaciones humanas mediante avances tecnológicos en campos como la genética, la nanotecnología y la inteligencia artificial. Fundado en los ideales de la Ilustración e influenciado por la contracultura y la cibercultura, se proyecta un futuro en el que las capacidades humanas sean potenciadas, lo cual desafiaría las nociones tradicionales sobre la identidad humana y proponiendo una transición hacia un futuro poshumano.

El discurso filosófico en torno al transhumanismo incluye un debate sobre las implicancias éticas y sociales de estos avances. Al respecto, la noción de singularidad tecnológica, en el que la inteligencia

artificial y la biotecnología convergen para reconfigurar la existencia, genera preocupaciones sobre el valor de la naturaleza humana y los límites de la intervención. Por un lado, se encuentran los defensores de la libertad tecnológica irrestricta y, por otro, aquellos que abogan por mejoras reguladas y socialmente justas, lo que refleja la diversidad ideológica del movimiento.

Las diversas corrientes del transhumanismo, que van desde los tecnoprogresistas, que defienden una mejora equitativa, hasta los transhumanistas neoliberales, que priorizan la autonomía individual, ponen de manifiesto la complejidad del movimiento y su carácter fragmentado. Entonces, la multiplicidad de perspectivas dificulta su clasificación como una ideología unificada, lo cual posiciona al transhumanismo más como un marco abierto para explorar las posibilidades futuras de mejora humana que como una visión singular.

Las preocupaciones éticas abarcan el posible uso indebido de las tecnologías con fines políticos o autoritarios, así como la exacerbación de las desigualdades sociales. La tensión ética entre la autonomía personal y la responsabilidad colectiva es central, ya que el automejoramiento puede entrar en conflicto con los intereses más amplios de la sociedad. Por esta razón, es necesario plantear investigaciones interdisciplinarias que establezcan directrices éticas para el uso responsable de las tecnologías emergentes.

Un concepto clave dentro del movimiento transhumanista es la libertad morfológica, es decir, el derecho a modificar el propio cuerpo, el cual desafía las normas legales y éticas vigentes, y suscita interrogantes sobre las implicancias de separar la identidad de la forma biológica. Los debates al respecto exigen una reevaluación de los marcos legales para abordar el impacto de las tecnologías transformadoras sobre la identidad humana y los derechos.

El transhumanismo presenta una narrativa dual de continuidad y ruptura con el humanismo y el poshumanismo. Si bien continúa el

objetivo humanista de mejorar la condición humana a través de la tecnología, también introduce ideales poshumanos que cuestionan la centralidad de la humanidad e imaginan un futuro en el que los seres humanos son transformados o incluso reemplazados, lo cual requiere asegurar que el progreso tecnológico se alinee con los valores humanos fundamentales.

Una posible línea de investigación para estudios futuros puede abordar cómo los marcos legales actuales pueden adaptarse a los desafíos planteados por la libertad morfológica y las tecnologías de mejora humana, al explorar la evolución de las definiciones legales de personalidad, y abordar las implicancias para la autonomía y la responsabilidad en una era de transformación tecnológica acelerada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adorno, F. P. (2021). Transhumanism Between Humanism and the Posthuman. En F. P. Adorno (Ed.), *The Transhumanist Movement* (pp. 41-66). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-030-82423-5_3
- Beers, B. van. (2022). *Chapter 14: A better way of being? Human rights, transhumanism and the utopian standpoint of man*. <https://doi.org/10.4337/9781803921402.00021>
- Buben, A. (2023). Dying to Live: Transhumanism, Cryonics, and Euthanasia. En M. Cholbi & J. Varelius (Eds.), *New Directions in the Ethics of Assisted Suicide and Euthanasia* (pp. 299-313). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-031-25315-7_17

- Changeux, J.-P., Goulas, A., & Hilgetag, C. C. (2021). A Connectomic Hypothesis for the Hominization of the Brain. *Cerebral Cortex*, 31(5), 2425-2449. <https://doi.org/10.1093/cercor/bhaa365>
- Corby, P. M. (2024). An Innate Despair: The Philosophical Limitations of Transhumanism and its Misplaced Hope in Human Enhancement. *The Linacre Quarterly*, 00243639241281977. <https://doi.org/10.1177/00243639241281977>
- Czifra, G., Molnár, Z., Míkva, M., & Szabó, P. (2023). Dehumanization and Humanization in the Context of Industry 4.0 and Industry 5.0. *Research Papers Faculty of Materials Science and Technology Slovak University of Technology*, 31(52), 10-20. <https://doi.org/10.2478/rput-2023-0002>
- Dağ, A. (2023). Freedom as an Issue in the Context of Transhumanism and Artificial Intelligence, Digitalization, and Robotics (AIDR). *Ilahiyat Studies*, 14(1), Article 1. <https://doi.org/10.12730/is.1261876>
- Dodsworth, A. (2019). *Ethics and Metaphysics of Transhumanism: A proposal* [Ph. D Thesis, Universidade de São Paulo]. <http://dspace.unive.it/handle/10579/15591>
- Dragomir, B., Soria-Frisch, A., Gheorghiu, R., Kruusmaa, M., Heyen, N., & Blasco, M. (2023). Transhumanist Revolutions. *Foresight on Demand: "Foresight towards the 2nd Strategic Plan for Horizon Europe"*, 164. https://research-and-innovation.ec.europa.eu/knowledge-publications-tools-and-data/publications/all-publications/foresight-demand-foresight-towards-2nd-strategic-plan-horizon-europe_en#details
- Ezeani, C. C. (2024). Transhumanism: Historico-Cultural Shadows and Science Fiction. *Interdisciplinary Journal of African & Asian*

Studies (IJAAS), 10(3). <https://nigerianjournalsonline.com/index.php/ijaas/article/view/5265>

Gayozzo, P. (2021). Transhumanisms: A Review of Transhumanist Schools of Thought. *New Literaria an International Journal of Interdisciplinary Studies in Humanities*, 2(1), 120-131. <https://dx.doi.org/10.48189/nl.2021.v02i1.013>

Gervais, D. J. (2023). *Not Quite Like Us? Can Cyborgs and Intelligent Machines Be Natural Persons as a Matter of Law?* (SSRN Scholarly Paper No. 4213543). Social Science Research Network. <https://doi.org/10.2139/ssrn.4213543>

Grunwald, A., & Julliard, Y. (2007). Nanotechnology – Steps Towards Understanding Human Beings as Technology? *NanoEthics*, 1(2), 77-87. <https://doi.org/10.1007/s11569-007-0010-y>

Guerreiro, J., Loureiro, S. M. C., Romero, J., Itani, O., & Eloy, S. (2022). Transhumanism and Engagement-Facilitating Technologies in Society. *Journal of Promotion Management*, 28(5), 537-558. <https://doi.org/10.1080/10496491.2021.2009615>

Habermas, J. (2003). *The Future of Human Nature*. Polity Press.

Hauskeller, M. (2015). A Cure for Humanity: The Transhumanisation of Culture. *Trans-Humanities Journal*, 8(3), 131-147. <https://doi.org/10.1353/trh.2015.0013>

Hoffman, T. (2022). The Flight of the Junky: Existential Posthumanism and Immanent Life in Early Burroughs. *Orbit: A Journal of American Literature*, 10(2), Article 2. <https://doi.org/10.16995/orbit.8454>

- Huberman, J. (2024). Activating the senses: The aesthetics and politics of the transpecies society. *The Senses and Society*, 19(2), 205-217. <https://doi.org/10.1080/17458927.2023.2225287>
- Hughes, J. (2010). Contradictions from the Enlightenment Roots of Transhumanism. *The Journal of Medicine and Philosophy: A Forum for Bioethics and Philosophy of Medicine*, 35(6), 622-640. <https://doi.org/10.1093/jmp/jhq049>
- Jaynes, T. L. (2021). On human genome manipulation and Homo technicus: The legal treatment of non-natural human subjects. *AI and Ethics*, 1(3), 331-345. <https://doi.org/10.1007/s43681-021-00044-5>
- Kennedy, T. (2024). *Transhuman Existentialism: Purpose in the Changing Human* [Master Thesis, Macquarie University]. <https://doi.org/10.25949/25294225.v1>
- Krüger, O. (2021). "The Singularity is near!" Visions of Artificial Intelligence in Posthumanism and Transhumanism. <https://doi.org/10.9781/ijimai.2021.07.004>
- Le Dévédec, N. (2018). Unfit for the future? The depoliticization of human perfectibility, from the Enlightenment to transhumanism. *European Journal of Social Theory*, 21(4), 488-507. <https://doi.org/10.1177/1368431017750974>
- Lewis, T. E., & Owen, J. (2020). Posthuman Phenomenologies: Performance Philosophy, Non-Human Animals, and the Landscape. *Qualitative Inquiry*, 26(5), 472-478. <https://doi.org/10.1177/1077800419836694>
- Lipowicz, M. (2023). Beyond Transhumanism: A Nietzschean Critique of the Cultural Implications of the Techno-Progressive Agenda.

International Journal of Philosophical Studies, 31(4), 522-546.
<https://doi.org/10.1080/09672559.2023.2287640>

Loos, H. F. M. V. D. (2007). Design and Engineering Ethics Considerations for Neurotechnologies. *Cambridge Quarterly of Healthcare Ethics*, 16(3), 303-307. <https://doi.org/10.1017/S0963180107070338>

MacFarlane, J. M. (2020). Mobilisations. En J. M. MacFarlane (Ed.), *Transhumanism as a New Social Movement: The Techno-Centred Imagination* (pp. 117-144). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-030-40090-3_5

Mendz, G. L., & Cook, M. (2021). Transhumanist Genetic Enhancement: Creation of a 'New Man' Through Technological Innovation. *The New Bioethics*, 27(2), 105-126. <https://doi.org/10.1080/20502877.2021.1917228>

Mularoni, A. (2024). *Against Eternity: A Critical Reading of Transhumanism* [PhD Thesis, Western University]. <https://ir.lib.uwo.ca/etd/10382>

Ortiz, R. R. (2024). Cyberculture, U(Dys)topias, and Transformation. En J. Urabayan & J. León Casero (Eds.), *Post-Apocalyptic Cultures: New Political Imaginaries After the Collapse of Modernity* (pp. 21-38). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-031-50510-2_2

Parker, M., Higgins, M., Lightfoot, G., & Smith, W. (1999). Amazing Tales: Organization Studies as Science Fiction. *Organization*, 6(4), 579-590. <https://doi.org/10.1177/135050849964001>

Persson, I., & Savulescu, J. (2010). Moral Transhumanism. *The Journal of Medicine and Philosophy: A Forum for Bioethics and Philosophy of Medicine*, 35(6), 656-669. <https://doi.org/10.1093/jmp/jhq052>

- Peters, T. (2019). The Ebullient Transhumanist and the Sober Theologian. *Scientia et Fides*, 7(2), Article 2. <http://dx.doi.org/10.12775/SetF.2019.018>
- Radun, V. (2023). Ethical and Societal Implications of Transhumanism and Technologies of The Fourth Industrial Revolution. *Social Informatics Journal*, 2(2), Article 2. <https://doi.org/10.58898/sij.v2i2.29-35>
- Sagikyzy, A., & Uyzbayeva, A. (2024). Between Utopia and Reality (Modern Transhumanism Theories and Posthumanism). En J. Urabayen & J. León Casero (Eds.), *Post-Apocalyptic Cultures: New Political Imaginaries After the Collapse of Modernity* (pp. 77-95). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-031-50510-2_5
- Santos, L. (2023). Transhumanism and global governance of human genome editing. Common themes and Implications for bioethics. *Medicina y Ética*, 34(4), 1089-1163. <https://doi.org/10.36105/mye.2023v34n4.05>
- Sherbert, M. G. (2024). *Transhumanism: A Religion Without Religion* [PhD Thesis, York University]. <https://hdl.handle.net/10315/42218>
- Siegal, B. (2023). *Trans liberation beyond comparison: The influence of metahistorical thinking on imaginations of bodily modification* [Master Thesis, University of British Columbia]. <https://dx.doi.org/10.14288/1.0432633>
- Soysal, E. K. (2023). The Production of Human Reproduction: Impacts of Transhumanism's Inconsistent Reproductive Policy on Classical Ethical Principles. *Ilahiyat Studies*, 14(1), Article 1. <https://doi.org/10.12730/is.1199398>

- Stoyanova, M. (2021). Performing the cyborg self: Explicit and implicit examples of body hacking the distributed self. *International Journal of Performance Arts and Digital Media*, 17(2), 253-270. <https://doi.org/10.1080/14794713.2021.1926748>
- Thomas, A. (2023). *The Politics and Ethics of Transhumanism: Exploring Implications for the Future in Advanced Capitalism* [Ph. D Thesis, University of East London]. <https://doi.org/10.15123/uel.8vq81>
- Tirosh-Samuelson, H. (2012). Transhumanism as a Secularist Faith. *Zygon*®, 47(4), 710-734. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9744.2012.01288.x>
- Umbrello, S., & Lombard, J. (2018). *Silence of the Idols: Appropriating the Myth of Sisyphus for Posthumanist Discourses*. <https://doi.org/10.18662/po/47>
- Uzun, S. (2024). *Posthuman and Transhuman Monstrosities: The Ontological and Techno-evolutionary Journeys of “Human” From Mary Shelley’s Frankenstein; or, the Modern Prometheus to Jeanette Winterson’s Frankissstein: A Love Story* [Master Thesis, Kapadokya Üniversitesi]. <https://acikerisim.kapadokya.edu.tr/xmlui/handle/20.500.12695/2917>
- Wareham, C. (2016). The Transhumanist Prospect: Developing Technology to Extend the Human Lifespan. En G. Scarre (Ed.), *The Palgrave Handbook of the Philosophy of Aging* (pp. 517-538). Palgrave Macmillan UK. https://doi.org/10.1057/978-1-137-39356-2_28
- Wilson, A. B. (2022). Pragmatism and Transhumanism. En E. Tumilty & M. Battle-Fisher (Eds.), *Transhumanism: Entering an Era of Bodyhacking and Radical Human Modification* (pp. 11-29). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-031-14328-1_2

- Yoon, I. S. (2021). Amartya Sen's Capabilities Approach: Resistance and Transformative Power in the Age of Transhumanism. *Zygon*[®], 56(4), 874-897. <https://doi.org/10.1111/zygo.12740>
- Zou, Y. (2024). Genetic enhancement from the perspective of transhumanism: Exploring a new paradigm of transhuman evolution. *Medicine, Health Care and Philosophy*, 27(4), 529-544. <https://doi.org/10.1007/s11019-024-10224-9>